



Seis mil sorianos se manifestaron cívicamente por su ciudad.

Soria, escucha...

POR la amnistía laboral, por la readmisión de los despedidos de Revilla, por un Sindicato Obrero Unitario, por la libertad...". Bajo este lema, el pasado sábado 28 de agosto, Soria, la olvidada, vivió la más impresionante jornada de masas de estos últimos cuarenta años y, probablemente, de toda su historia.

Convocada por "los despedidos de Revilla" (los dirigentes de la huelga que a fines del año 1975 paralizó la conocida fábrica de embutidos y conmovió toda la provincia), y autorizada por el Gobierno Civil, miles de trabajadores de Olvega y Agreda, Soria, Almazán, Burgo de Osma, San Leonardo, etc., etc. (los organizadores calcu-

laron en cinco o seis mil personas los participantes directos), recorrieron pacíficamente y en perfecto orden las principales calles del centro de la ciudad, ante la mirada y, muchas veces, los aplausos de también miles de espectadores, que en muchas ocasiones abandonaban sus lugares para unirse a la manifestación.

Presidida por cuatro pancartas con los cuatro lemas de la convocatoria (la de "Libertad" sobre el fondo morado del pendón de Castilla), que de trecho en trecho jalaban aquel río humano y encabezada por sus organizadores, la manifestación partió de la plaza Mayor hasta llegar, una hora después, al Gobierno Civil, donde los despedidos de Revilla hicieron entrega de un escrito en el que resumían los fines y peticiones del acto.

A lo largo de su lenta marcha, los participantes, coreados muchas veces por los espectadores, vocearon los conocidos lemas que expresan hoy los objetivos de los trabajadores y de los sectores populares y democráticos de todo el Estado ("Amnistía laboral", "Amnistía total", "Sindicato Obrero", "Unidad obrera", "Amnistía y libertad", "Pan, trabajo, libertad", "Los obreros unidos no serán vencidos"), junto con los propios de la clase obrera soriana ("Revilla, readmisión", "Revilla, escucha, la fábrica está en la lucha" y los generales y populares "Soria, escucha, el pueblo está en la lucha", "Somos el pueblo, únete").

Al concluir el acto ante el Gobierno Civil, una espléndida muestra de la madurez, solidaridad y civismo de las clases populares sorianas, uno de los organizadores expresó a los participantes su agradecimiento por su presencia y ordenada actuación y la confianza en que la unidad y la lucha de todos harían lograr los objetivos que la manifestación perseguía. Con un

Canarias

Festival pro-trabajadores de "Cesea"

NUNCA los trabajadores pudimos imaginar, cuando empezamos esta huelga, la solidaridad y ayuda que hemos recibido y que estamos recibiendo de todo el pueblo tinerfeño". Con estas palabras se dirigía Angulo, uno de los trabajadores de Cesea que están en huelga desde el pasado día 9 de agosto, en nombre de sus compañeros, a las cerca de 7.000 personas que abarrotaban la plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife. Se cumplían exactamente veinticuatro días de huelga (la primera huelga obrera legal en Canarias en los últimos cuarenta años). Era el momento en que un numeroso grupo de los obreros en conflicto habían subido al escenario para desde allí gritar con fuerza (algunos con sus hijos a hombros) un "slogan" que durante todo este mes de agosto ha acompañado siempre su lucha:

"Todos con Cesea ganaremos la pelea". "Hemos recibido la ayuda de muchos compañeros de otras empresas, tanto en dinero como en escritos de apoyo. Sin esta ayuda no hubiéramos aguantado hasta ahora". Todo esto sucedía en el marco de un gran festival musical, organizado para recaudar fondos con destino al mantenimiento de la huelga. "Si lo que hoy se recaude no lo necesitamos porque decidimos concluir nuestra lucha, queda para otras empresas que lo necesitan cuando comiencen la suya". El festival se había iniciado algo después de las ocho de la noche y duraría cerca de cuatro horas. A lo largo de este tiempo desfilaron por la amplia tarima, elevada en pleno centro de la plaza, grupos folklóricos, comparsas camavalescas e intérpretes de la canción popular canaria y sudamericana, quienes

hacían constantemente alusión a la actitud de los trabajadores de Cesea como un ejemplo a seguir por la clase obrera canaria. Durante el acto (para el que se habían vendido entradas al precio de 100 pesetas) se profirieron gritos de "¡Ea, ea, ea, todos con Cesea!", "Más dinero p'al bolsillo del obrero", y el ya citado "Todos con Cesea ganaremos la pelea". Las palabras de Angulo seguían sonando ante un incontestable bullicio general. "Este mismo acto es una muestra de solidaridad. Todos los artistas que actúan hoy lo hacen gratuitamente. Los trabajadores de Cesea no olvidaremos nunca este gesto". Habían intervenido ya Olga Ramos y Trío Acaymo, Trío Azteca, Trío Acapulco, Los Rumberos, Los Brasileiros, Los Carriocas, el humorista "Cho Pacheco", Dúo Orkhoy, Juan Carlos Senante y Taburiente. Sólo restaban

Los Sabandeños, que luego cerrarían aquella noche de fiesta y solidaridad. "Que hayamos aguantado los veinticuatro días que llevamos de huelga no se puede entender si no tuviéramos el apoyo de nuestras mujeres y madres". Buena parte de las cuatro horas del festival la ocuparon los gritos y aplausos de un público que, en todo momento, supo encontrar, a través de la música, su modo de adhesión a unos trabajadores enfrentados a su empresa porque ésta les niega unos salarios dignos y unos derechos inalienables. "Toda esta solidaridad, todas estas muestras de apoyo que estamos recibiendo, demuestran que algo está cambiando en Canarias, que nuestro pueblo está comenzando a andar y está aprendiendo en el camino cómo conseguir su libertad". Las mujeres canarias (Movimiento de Li-

"Viva la unidad obrera", la manifestación se disolvió sin mayores problemas.

Junto con los trabajadores sorianos, es de destacar la presencia de algunos representantes de CC. OO. de Madrid, Valladolid, Zaragoza y Pamplona, de USO y de UGT, así como la de Coordinación Democrática de Soria, que apoyó sin reservas el acto. La manifestación se desarrolló sin incidentes ni provocación ningunos, pese a que su servicio de orden, de sólo veinticinco personas, hubiera parecido escaso para el gentío que participó. La única Fuerza Pública presente fue la Municipal (que colaboró en todo momento con los manifestantes), pues el propio Gobierno Civil dio orden de que ni la Policía Armada ni la Guardia Civil mientras el orden fuera mantenido por los manifestantes intervinieran de ninguna forma.

Este acto popular masivo entraña para el pueblo soriano su incorporación decidida al proceso democratizador que vive el país y habrá de marcar un punto de partida decisivo en la lucha y la organización de los sectores populares y democráticos de Soria, especialmente de la clase obrera.

Pues tal es ahora la tarea que a los trabajadores sorianos compete: hacer culminar sus acciones y sus reivindicaciones en un amplio y organizado movimiento de clase que abarque y unifique a los compañeros de Olvega y Agreda, de Almazán y del Burgo, de toda Soria, y que ya empieza a gestarse. ■

beración de la Mujer Canaria) leyeron también un breve escrito, en el que manifestaban su apoyo a los obreros "en la lucha por la defensa de sus intereses" y convocaban a sus mujeres y a todas las presentes a unirse a su movimiento. Minutos antes se habían exhibido, desde uno de los tendidos, dos banderas canarias (colores: amarillo, azul y blanco). Las Fuerzas del Orden, que aparecieron desde el principio, no intervinieron en ningún momento. Se habían estado vendiendo en la puerta "cassettes", discos, libros, revistas y periódicos del Frente Polisario. Al final, uno de los trabajadores nos decía: "Nos vamos muy contentos; este dinero que hemos recaudado nos permitirá mantenernos en nuestra posición de fuerza y presionar duramente ante la empresa". ■ MARTIN-CARMELO-ZENAIDO.

Andalucía

Nace el Partido Social Liberal

DURANTE largo tiempo preparado con celosas garantías de democracia interna, por fin ha surgido en Andalucía el partido de centro regionalista que preparaba el ex rector sevillano don Manuel Clavero Arévalo. En una reunión celebrada en el hotel Luz Sevilla horas antes de la "cumbre" del Eurobuilding, nació a la vida política del Sur el grupo Clavero, con un nombre de resonancias decimonónicas: **Partido Social Liberal Andaluz**. ¿Hay ya una derecha democrática en Andalucía? No será tan fácil contestar afirmativamente a la pregunta, porque parece que en el Sur la oligarquía sigue guardando silencio. Pensar que sus portavoces son los hombres del Partido Social Liberal Andaluz (PSLA) o los del Partido Demócrata Andaluz de Garrigues Walker es esquematizar demasiado las cosas. Porque la verdad es que a la oligarquía en el Sur lo que le pide el cuerpo son otros cuarenta años de dictadura.

Con todo, Clavero se llevará a los que quieren salvar todo lo salvable. El ideario que ha presentado el PSLA a la opinión pública está lleno de equilibrios y paños calientes, y se ve por detrás una inteligente maniobra de la derecha capitalista para no perder los papeles y algo más que los papeles en un inmediato futuro que se presenta de Despeñaperros para abajo como cantado para la izquierda, ante las difíciles condiciones económicas y sociales que ha de padecer la clase trabajadora. Dice el PSLA de sí mismo que su ideología "puede considerarse como síntesis de los valores liberales y sociales". "Nuestro futuro partido —dijo Clavero en la constituyente del Luz Sevilla— se define como instrumento político de todas las tendencias no vinculadas a ninguna clase de totalitarismos. Es decir, como un partido plural, equilibrado, con sus alas izquierda y derecha, capaz de dar respuesta a las necesidades urgentes del momento".

Celosísimo, como decimos, de la democracia interna, el PSLA todavía no aparece ni como reformista ni como rupturista. Son sólo unos hombres y unos papeles —unos treinta hombres y tres folios de ideario— que quieren llegar a implantarse en toda la región. Estos treinta hombres de las comisiones gestoras provinciales que se

reunieron en el Luz Sevilla representan a sectores muy cualificados de la Banca andaluza, de las grandes empresas, de las Cámaras de Comercio. El PSLA, por mucho que lo niegue, tendrá que partir en su carrera política con los kilos de un terrible "handicap": ser acusado como "el partido de Javier Benjumea". Aunque ellos lo desmienten una y otra vez, el nombre del gran financiero andaluz está en todas las bocas ligado al PSLA e incluso cada cual tiene una cifra exacta para decir los millones con que habría apoyado esta operación. Qué sea el PSLA no lo podemos saber ahora, sino cuando celebre su primer congreso. Junto con los papeles del



Manuel Clavero Arévalo: "Un partido plural, equilibrado".

ideario, ahora sólo se han conocido los promotores: el gaditano Fernando Portillo Scharfhausen, el onubense Federico Molina Orta, el sevillano Jaime García Añoveros, nombres ligados a intereses económicos andaluces y centralistas o dirigentes de empresas bancario-regionales, como el cordobés José Muñiz Jiménez.

El PSLA nace, por otra parte, obsesionado por un aligui lanzado desde el poder: "los totalitarismos de izquierda y derecha" son sus fronteras, en las que se hace una expresa renuncia del marxismo como factor excluyente. Por el contrario, del capitalismo no se hace la menor renuncia y en la concepción regionalista, en una primera etapa, se insiste en seguir pidiendo que el maná llueva desde Madrid para arreglar los problemas del Sur. "El partido es liberal sin incidir en el liberalismo —ha dicho el profesor Clavero—, porque comprende que Andalucía sólo saldrá de su subdesarrollo con una fuerte intervención del Estado, además de con una autonomía propia, lo cual no es compatible con el liberalismo, que deja la vida económica, la inversión de capital, al margen por completo del Estado".

Todo esto no es más que el comienzo. Lo más de alabar del PSLA es su sentido de la democracia interna. No han querido los treinta hombres del Luz Sevilla meter por la cara sus tres folios a nadie. Si los andaluces —dicen los promotores— aceptan el ideario, ya habrá partido. Y un cualificado representante de lo que podríamos llamar el ala izquierda del PSLA, añade: "Si no, ya estamos en el PSOE...".

Lo que ha dejado perplejos a muchos observadores después de oír cómo los portavoces del PSLA contaban su película es cómo acaba. Nada se ha dicho de cómo llevar a la práctica el ideario, cómo conseguir en el país una democracia que permita el juego de un Partido Social Liberal Andaluz. No saber el final de la película —si acaba con el beso de la reforma o con la llegada de la ruptura— en un momento en que la oposición abordaba el futuro en el Eurobuilding, ha sorprendido bastante. Será todo por la democracia interna, a prueba de protagonismos, de los treinta hombres del Luz Sevilla. ■ ANTONIO BURGOS.